

LA DANZA DE LAS TRECE PRINCESAS: VERSION GUANACASTECA DE UN VIEJO CUENTO EUROPEO

Juan Santiago Quirós Rodríguez

ABSTRACT

A popular, traditional story from Guanacaste is analyzed according to the classifications by types and motives done by Antti Aarne and Stith Thompson, respectively.

I. Introducción

Me propongo en este trabajo, analizar un cuento recogido en Santa Cruz, Guanacaste, en 1989, a doña María Nury Arrieta Barrantes.

El análisis consiste en determinar el *tipo* al que el cuento pertenece, según la clasificación hecha por Antti Aarne, y en fijar sus *motivos* más importantes, de acuerdo con el *Índice de motivos* de Stith Thompson.

En la literatura folclórica, propiamente en la del cuento popular, se conoce como *tipo* un cuento tradicional que tiene vida independiente y se cuenta como una narración completa, sin depender de otro cuento para dar significado exacto y total.

En 1910, el folclorista finlandés Antti Aarne publicó el primer catálogo de tipos de cuentos, el cual fue revisado y ampliado por el norteamericano Stith Thompson, en 1927 y en 1961. Este catálogo ofrece una recopilación mundial de *tipos*, con sus más importantes variantes.

A cada *tipo* -y su variante- se le asigna un número, con el cual son conocidos internacionalmente.

A grandes rasgos, ésta es la clasificación realizada por Aarne:

- I. Cuentos de animales: del Nº 1 al 299
- II. Cuentos folclóricos comunes, que comprende 5 subdivisiones:

- 1. Maravillosos: del 300 al 749
- 2. Religiosos: del 750 al 849
- 3. Novelescos: del 850 al 949
- 4. Cuentos de bandidos y ladrones: del 950 al 999
- 5. Cuentos del diablo burlado: del 1000 al 1199
- III. Chistes y anécdotas: del 1200 al 1999
- IV. Cuentos de fórmula: del 2000 al 2399
- V. Cuentos sin clasificar: del 2400 al 2499

Por su parte, el *motivo* es el elemento más pequeño del cuento y está constituido: 1) por motivos relacionados con los personajes (dioses, animales extraordinarios, personas, criaturas maravillosas e, incluso, por caracteres humanos convencionales, como el hijo o el hermano menor, la madrastra cruel, el tonto, etc.); 2) por motivos relacionados con ciertos elementos de la acción, como objetos mágicos, costumbres extraordinarias, creencias extrañas, etc. y 3) por motivos que se relacionan con incidentes aislados, que son los más numerosos y los que aparecen con más asiduidad en el relato.

La clasificación de *motivos* de Stith Thompson es amplísima, y está contenida en un catálogo de 6 volúmenes. En él, los motivos se ordenan con las letras del alfabeto y un número. Así, por ejemplo, la letra *D* contiene todo lo relacionado con la magia. Los diversos números que se le asignan a esa letra indicarán diferentes aspectos del tema:

D 0 a D 699	Motivos relacionados con transformaciones mágicas
D 700 a D 799	Desencantamientos
D 800 a D 1699	Objetos mágicos
D 1700 a D 2199	Poderes y manifestaciones mágicos.

secreto y recibe en premio la mano de la princesa mayor.

Ambas versiones son muy parecidas. Las diferencias que pueda haber entre ellas se deben a la manera y a la época en que el cuento se difundió y a la segura influencia del narrador, quien en última instancia, es el que le da vida al cuento y lo recrea cada vez que lo narra ante un auditorio. (Cfr. Quirós, 1989: 64 y ss.).

II. Clasificación del cuento

2.1. Clasificación por tipo

El cuento que nos ocupa: *La danza de las trece princesas*, pertenece al tipo 306 de Antti Aarne, *Los zapatos de baile desgastados*. Con este número, se indica, además, que el cuento forma parte del grupo de cuentos folclóricos comunes y, dentro de éstos, a la categoría de cuentos en que hay adversarios sobrenaturales (300-309).

El tipo 306 trata, según la versión de Aarne, de una princesa que todas las noches visita a un ser sobrenatural, con el cual baila hasta el amanecer. Un joven que, a instancias del padre la sigue, descubre su secreto y, como recompensa, obtiene su mano.

Esta versión tiene los siguientes temas:

I. *La princesa como recompensa*: una princesa es ofrecida en recompensa al hombre que descubra por qué sus zapatos amanecen desgastados cada mañana.

II. *Descubrimiento del secreto*: a) el héroe desecha un narcótico, por lo que puede triunfar ahí donde otros fracasaron, y sigue a la princesa; b) se hace invisible con una capa mágica, y la acompaña a un reino subterráneo, en el que hay árboles encantados, con hojas de cobre, plata y oro. Ahí la princesa baila con un ser sobrenatural.

III. *Reconocimiento*: las pruebas que el héroe recogió en el viaje corroboran su relato, y la princesa tiene que casarse con él.

En la versión guanacasteca, no es una, sino trece las princesas que bailan todas las noches con sendos príncipes, en un maravilloso castillo subterráneo, hasta desgastar sus zapatos por completo. Un soldado, con ayuda de poderes mágicos, las sigue, descubre su

2.2. Clasificación por motivos

Los *motivos* más importantes que se hallan en la versión guanacasteca del tipo 306, son los siguientes:

- Los zapatos desgastados	
cada mañana	F 1015.1.1
- El reino como recompensa	Q 112.0.1
- La princesa como recompensa	T 68
- El soldado	P 461
- La anciana que ayuda al héroe	N 825.3
- El narcótico	D 1364.7
- La capa mágica	D 1053
- El don de la invisibilidad	D 1980
- La puerta de entrada a otro mundo	F 91
- El pasaje secreto	F 721.1
- El viaje a un mundo subterráneo	D 2131
- El lago en otro mundo	F 162.6
- El castillo en ese mundo	F 80.1.1
- El bote hacia ese mundo	F 93.0.1
- El botero	F 93.0.1.1
- El árbol con hojas de bronce	F 811.2.1.1
- El árbol con hojas de oro	F 811.2.1.2
- La identificación mediante pruebas	H 80
- El héroe de clase baja se casa con una princesa	L 161

Como indiqué en su oportunidad, las diferentes letras del alfabeto representan las diversas clases de *motivos* que inserta Thompson en su catálogo.

En el cuento analizado, las letras que se emplean -y su significado- son:

D	Motivos relacionados con la magia
F	Prodigios, maravillas

H	Pruebas
L	Reveses de la fortuna
N	Suerte y destino
P	Sociedad
Q	Recompensas y castigos
T	Sexo

III. Versión guanacasteca del tipo 306¹

Cuenta que un rey vivía en un lugar muy lejano y tenía trece hijas. Esos e trece hijas eran muy buenas y el rey estaba muy contento; pero estaba muy preocupado, muy preocupado por ellas; porque todos los días, al amanecer, e las princesas, cuando se levantaban, e y el rey las iba a saludar, veía que sus zapatos estaban completamente gastados; con huecos, inclusive.

E el rey, ante tal situación y al sentirse impotente, al no poder resolver esa situación y poder conocer la causa, motivo por el cual e sus hijas e amanecían siempre con los zapatos tan desgastados, e mandó a pregonar por todo el país, por todo su reino, que que el hombre, que o príncipe que descubriera cuál era la razón por la cual se gastaban los zapatos, los zapatos de las princesas, lo iba heredar el trono² y le iba a dar la mano de una de sus hijas.

Entonces, aparecieron muchos hombres, príncipes, jóvenes, de su país y de otros lugares lejanos, e que oyeron la propuesta del rey y se acercaron y vinieron e intentaron unos tras otro descubrir cuál, cuál era el secreto de las princesas; pero sucedía que, cuando llegaba la noche, las princesas le daban una copa de vino al hombre que que estaba ahí, e tratando de descubrir su secreto, una copa de vino con un narcótico y él se lo tomaba tranquilo y quedaba completamente dormido. Entonces, al amanecer, él no se daba cuenta de qué había sucedido en toda la noche.

Las princesas estaban muy contentas; por supuesto, este, seguían tranquilas danzando cada noche; porque nadie había podido descubrirlas.

Y lo peor era que el rey había dicho también que que el que no lo descubriera las noches, e que lo intentara descubrirlo y no lo hiciera a las tres noches, lo iba ahorcar.

Por lo tanto todos los que habían ido en busca de la mano de una hija del rey y de heredar el trono, habían e fallecido ahorcados por el rey, al no poder descubrir el enigma.

Y, pero resulta que había un soldado que venía de lejos; venía herido de batallas, y hasta inválido estaba por la guerra. Atravesando el bosque, llegó hacia, hasta, hacia, hacia el palacio del rey y oyó, oyó que la gente comentaba que el rey heredaba su trono y le daba la mano de una hija si descubría quién encontraba, quién intentaba, si descubría el secreto de dónde era que danzaban las princesas.

Entonces, en el camino, se había encontrado una anciana ³ y él, la, viéndolo así, pues sintió lástima de él y le dijo, le preguntó que para dónde iba, y ya le explicó. Entonces la anciana le dice:

-Bueno, te voy a recomendar una cosa: que si las hijas del rey te dan una copa de vino, no te la tomes; además, te voy a obsequiar esta capa que, cuando te la pongas encima, te vas hacer invisible.

E, e, el, el, el soldado, muy agradecido, se marchó con la capa, y y ya bien recomendado por la sabia anciana. Llegó al palacio y le propuso al rey que él quería intentar.

Pues bien, llegó la noche, y el soldado acostado en una, en la misma habitación donde dormían las princesas. E, llegó la hora de dormir y ellas le ofrecieron la copa de vino; él se lo, él hizo que se la tomaba; pero, e, e en un momento de descuido de las princesas, la regó, y este, inmediatamente, él hizo que que estaba, que se había quedado dormido.

Empezó a roncar y las princesas se confiaron. Siempre la menor tuvo, e tuvo el temor de que, de que esa noche algo iba a pasar; que no les iba a salir bien las cosas, como las otras noches anteriores; pero las hermanas la convencieron de que eso eran tonteras de ella, que no se preocupara ⁴. Entonces, para cerciorarse, volvieron a ver al soldado y se dieron cuenta que roncaba y se veía que dormía tan plácidamente que, tranquilamente, se cambiaron y se pusieron sus zapatos para irse.

El, el, el soldado, que estaba siempre atento, aunque fingiendo dormir, descubrió que, ya listas las princesas, abrieron una puerta; una puerta secreta bajo el piso de la habitación, en, por donde empezaron a salir las princesas y, e, y, entonces, cuando ya salió la

última, la número trece, que era la menor, él, inmediatamente, se puso su capa, se hizo invisible y se metió por el hueco donde ellas habían entrado, que era un subterráneo.

Y caminando, caminando, llegaron hacia, hasta un bosque, hasta un bosque muy lindo, donde las hojas de los árboles eran de oro, de bronce. Y, ese, el soldado, muy asombrado, tomó unas muestras de hojas para luego ponerlas e, e como testigo del lugar que visitaban las princesas.

Cruzaron el bosque y llegaron hasta un lago, un lago muy lindo, donde las estaban esperando trece príncipes; cada uno en una barquita. Ellas se montaron en una de las, de las barquitas, con su respectivo príncipe. Y el soldado se montó en la última, con la, con la princesa menor. Cuando estaban remando, él, el príncipe que iba con la princesa menor se se mostraba extrañado; le decía a la princesa que él sentía que como le pesaba mucho la barca, que no era como los otros días, como otras noches que navegaban fácilmente, rápidamente; él sentía que había algo más. Y ella decía que qué podía ser; que quizás un poco cansado, como hacía mucho calor.

Bueno, entonces, como, como no podían sospechar de nada, no vía nada, el soldado estaba invisible. Siguieron navegando hasta que cruzaron completamente el lago y llegaron hacia, hacia unos, un palacio muy grande que tenía salones inmensos de bailes, y orquestas habían varias, y donde sonaba una música muy linda, melodías. Y las princesas e ingresaron al lugar y empezaron a bailar, cada una con sus príncipes.

Entonces, el soldado ya, por supuesto, se estaba dando cuenta qué era lo que hacían las princesas ahí, en el baile: e, e, le daban, tomaban vino en unas copas y y habían unas que eran de oro, otras de plata, otras de bronce. El príncipe⁵ también tomó muestras de éstas para llevárselas al rey, igual que las hojitas que había tomado anteriormente, de de los árboles del bosque.

Cuando ya empezó la madrugada, las princesas se dieron cuenta que era tarde y regresaron. Cruzaron nuevamente el lago, con los príncipes, y el soldado se vino con una de ellas y e salieron del bosque y salieron por el túnel que ellas tenían construido y llegaron hasta su habitación. Pero el soldado tuvo el

cuidado de salir antes del túnel. Entonces, cuando ellas empezaron a salir, ya él, inmediatamente, él se había acostado en la cama y se había quitado la capa. Ellas llegaron muy tranquilas, y vieron que estaba roncando igual y dormido plácidamente. No, no, no le⁶ preocupó nada.

Se acostaron, se cambiaron, se acostaron tranquilamente. El soldado ya había descubierto qué era lo que hacían las princesas; pero le había gustado un poco aquellos, aquellos bailes y aquellos viajes que hacían las princesas. Entonces, él fue dos noches más; entonces, las otras dos noches fue.

Al tercer día, lo llamó el rey y le dijo que, que le, él le preguntó que le dijera qué había sucedido, que dónde era que danzaban las princesas y qué era lo que ellas hacían. El, él le respondió, él le dijo que danzaban en un palacio que había debajo de la tierra y y cuál era el trayecto que tenía.

Entonces el rey e llamó a las princesas y las enfrentó a él y les les dijo que si era cierto; y ellas tuvieron que aceptar. Además como el príncipe les mostró perdón, el soldado les mostró las copas y las hojitas; ellas dijeron que sí⁷.

Entonces, el rey no le quedó más que heredarle el trono y él escogió a la mayor de las princesas, porque él ya no se sentía tan joven, y entonces pensó que con ella iba a calzar un poco más, se casó con ella y fueron muy felices.

IV. Conclusión

Por el número de tipo -el 306- el cuento forma parte de aquéllos en que aparecen adversarios sobrenaturales; específicamente, cuentos del ogro (gigante, dragón, diablo vencido).

Por los motivos indicados, el cuento se emparenta con los de viajes; en este caso, a un mundo sobrenatural. Se relaciona, también, con aquéllos en que el héroe puede hacerse invisible y aquéllos en que la heroína es seducida por un poder mágico.

V. Notas

1. El cuento se transcribe tal y como fue narrado por doña María Nury: sin quitarle ni agregarle nada.
2. Quiere decir: "...le iba a heredar el trono..."

3. Comúnmente, estos seres que prestan una ayuda mágica lo hacen, o porque el héroe -o la heroína- es bueno y sufrido, o porque les ha dado una limosna o hecho algún bien. En este caso, pareciera que falta el fragmento en que se indique a cambio de qué lo ayuda la anciana.
4. En tres pasajes, la hermana menor descuella sobre las demás. Uno espera que llegue a enamorarse del soldado y termine casándose -como ocurre en otras versiones y en otros tipos en que aparece este motivo- pero no sucede esto; más bien, el héroe se casa con la hermana mayor.
5. Evidentemente, hay un lapsus. El texto se refiere al soldado.
6. Seguramente es *les*, por referirse a las princesas.
7. Debe haber un error. Este pasaje debería hallarse antes de que ellas acepten su falta. Además lo del perdón de príncipe no se entiende bien.

VI. Bibliografía

- Aarne, Antti y Stith Thompson. 1961. *The types of the Folk-Tales; a Classification and Bibliography*. Helsinki: Folklore Fellows Communications.
- Chertudi, Susana. 1967. *El cuento folklórico*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Pinon, Roger. 1965. *El cuento folclórico*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Quirós, Juan S. 1986. "Cinco variantes guanacastecas del tipo 510 de Aarne y Thompson", en *Revista de Filología de la Universidad de Costa Rica*. XII, 2.
- _____. 1986. "El narrador guanacasteco de cuentos populares tradicionales", en *Herencia*. I, 2.
- Salas, Yolanda. 1985. *El cuento folclórico en Venezuela. Antología, Clasificación y Estudio*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- Thompson, Stith. 1958. *Motif-Index of Folk-Literature. A Classification of Narrative Element in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliaux, Jests-Books and Local Legends*. En seis volúmenes. Bloomington: Indiana University Press.